

2 SAMUEL 11

Bosquejo

2 Samuel 11:1-5	Mientras Joab sitia a Rabá, David comete adulterio con Betsabé.
2 Samuel 11:6-13	Urías. enviado a buscar por David para cubrir el adulterio, rehúsa entrar en su hogar, sobrio o borracho.
2 Samuel 11:14-17	El mismo lleva a Joab la carta que decreta su muerte.
2 Samuel 11:18-25	Joab envía a David las nuevas de la muerte de Urías.
2 Samuel 11:26-27	David toma a Betsabé por esposa.

TEXTO BÍBLICO

(Cuadro comparativo del texto bíblico en diferentes versiones)

El Comentario Bíblico Adventista basa su desarrollo en la versión Reina – Valera (revisión de 1960)

Vs.	Reina Valera 1960 (RVR60)	Nueva Reina Valera 1990 (NRV1990)	Nueva Versión Internacional (NVI)	Dios Habla Hoy (DHH)	La Biblia de Jerusalén (BJ)
1	Aconteció al año siguiente, en el tiempo que salen los reyes a la guerra, que David envió a Joab, y con él a sus siervos y a todo Israel, y destruyeron a los amonitas, y sitiaron a Rabá; pero David se quedó en Jerusalén.	Al año siguiente, al tiempo en que salen los reyes a la guerra, David envió a Joab, a sus siervos y a todo el ejército. Y destruyeron a los amonitas, y sitiaron a Rabá; pero David se quedó en Jerusalén.	En la primavera, que era la época en que los reyes [1] salían de campaña, David mandó a Joab con la guardia real y todo el ejército de Israel para que aniquilara a los amonitas y sitiara la ciudad de Rabá. Pero David se quedó en Jerusalén.	En cierta ocasión, durante la primavera, que es cuando los reyes acostumbran salir a campaña, David envió a Joab y a sus oficiales, con todo el ejército israelita, y destruyeron a los amonitas y sitiaron la ciudad de Rabá. David, sin embargo, se quedó en Jerusalén.	A la vuelta del año, en la época en que los reyes salen a campaña, envió David a Joab con sus veteranos y todo Israel. Derrotaron a los amonitas y pusieron sitio a Rabá, mientras que David se quedó en Jerusalén.
2	Y sucedió un día, al caer la tarde, que se levantó David de su lecho y se paseaba sobre el terrado de la casa real; y vio desde el terrado a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa.	Una tarde se levantó David de su cama, y se paseaba por el terrado de la casa real. Y vio desde allí a una mujer muy hermosa, que se estaba bañando.	Una tarde, al levantarse David de la cama, comenzó a pasearse por la azotea del palacio, y desde allí vio a una mujer que se estaba bañando. La mujer era sumamente hermosa,	Una tarde, al levantarse David de su cama y pasearse por la azotea del palacio real, vio desde allí a una mujer muy hermosa que se estaba bañando. Esta mujer estaba apenas purificándose de su periodo de menstruación. David mandó que averiguaran quién era ella, y le dijeron que era Betsabé, hija de Eliam y esposa de Urías el hitita. David ordenó entonces a unos mensajeros que se la trajeran, y se acostó con ella, después de lo cual ella volvió a su casa.	Un atardecer se levantó David de su lecho y se paseaba por el terrado de la casa del rey cuando vio desde lo alto del terrado a una mujer que se estaba bañando. Era una mujer muy hermosa.
3	Envío David a preguntar por aquella mujer, y le dijeron: Aquella es Betsabé hija de Eliam, mujer de Urías heteo.	David envió a preguntar por esa mujer, y le dijeron que era Betsabé, hija de Eliam, esposa de Urías hitita.	por lo que David mandó que averiguaran quién era, y le informaron: "Se trata de Betsabé, que es hija de Elián y esposa de Urías el hitita."		Mandó David para informarse sobre la mujer y le dijeron: "Es Betsabé, hija de Elián, mujer de Urías el hitita."
4	Y envió David mensajeros, y la tomó; y vino a él, y él durmió con ella. Luego ella se purificó de su inmundicia, y se volvió a su casa.	Y David envió mensajeros que la trajeron. Al llegar, David se acostó con ella, cuando ella acababa de purificarse de su menstruación. Y ella se volvió a su casa.	Entonces David ordenó que la llevaran a su presencia, y cuando Betsabé llegó, él se acostó con ella. Después de eso, ella volvió a su casa. Hacía poco que Betsabé se había *purificado de su menstruación,		David envió gente que la trajese; llegó donde David y él se acostó con ella, cuando acababa de purificarse de sus reglas. Y ella se volvió a su casa.
5	Y concibió la mujer, y envió a hacerlo saber a David, diciendo: Estoy encinta.	Y ella concibió, y mandó avisar a David: "Estoy encinta".	así que quedó embarazada y se lo hizo saber a David.	La mujer quedó embarazada, y así se lo hizo saber a David.	La mujer quedó embarazada y le hizo saber a David: "Estoy encinta."
6	Entonces David envió a decir a Joab: Envíame a Urías heteo. Y Joab en-	Entonces David mandó decir a Joab: "Envíame a Urías, el hitita". Y Joab se lo envió.	Entonces David le envió este mensaje a Joab: "Mándame aquí a Urías el hitita." Y Joab así lo hizo.	Entonces David ordenó a Joab que mandara traer a Urías el hitita, y así lo hizo Joab.	David envió a decir a Joab: "Mándame a Urías el hitita." Joab envió a Urías adonde David.

	vió a Urías a David.				
7	Cuando Urías vino a él, David le preguntó por la salud de Joab, y por la salud del pueblo, y por el estado de la guerra.	Cuando llegó Urías, David le preguntó por la salud de Joab, por el ejército y por la guerra.	Cuando Urías llegó, David le preguntó cómo estaban Joab y los soldados, y cómo iba la campaña.	Y cuando Urías se presentó ante David, este le preguntó cómo estaban Joab y el ejército, y qué noticias había de la guerra.	Llegó Urías donde él y David le preguntó por Joab, por el ejército y por la marcha de la guerra.
8	Después dijo David a Urías: Desciende a tu casa, y lava tus pies. Y saliendo Urías de la casa del rey, le fue enviado presente de la mesa real.	Después dijo David a Urías: "Desciende a tu casa, y lava tus pies". Y al salir Urías de casa del rey, fue tras él comida real.	Luego le dijo: "Vete a tu casa y acuéstate con tu mujer." [3] Tan pronto como salió del palacio, Urías recibió un regalo de parte del rey,	Después le ordenó que se fuera a su casa y se lavara los pies. ^[4] En cuanto Urías salió del palacio real, el rey le envió comida especial como regalo;	Y dijo David a Urías: "Baja a tu casa y lava tus pies." Salió Urías de la casa del rey, seguido de un obsequio de la mesa real.
9	Mas Urías durmió a la puerta de la casa del rey con todos los siervos de su señor, y no descendió a su casa.	Pero Urías durmió a la puerta de la casa del rey con los demás siervos de su señor, y no descendió a su casa.	pero en vez de irse a su propia casa, se acostó a la entrada del palacio, donde dormía la guardia real.	pero Urías, en lugar de ir a su casa, pasó la noche a las puertas del palacio, con los soldados de la guardia real.	Pero Urías se acostó a la entrada de la casa del rey, con la guardia de su señor, y no bajó a su casa.
10	E hicieron saber esto a David, diciendo: Urías no ha descendido a su casa. Y dijo David a Urías: ¿No has venido de camino? ¿Por qué, pues, no descendiste a tu casa?	Avisaron a David que Urías no había descendido a su casa. Y le dijo David: "¿No has venido de camino? ¿Por qué no descendiste a tu casa?"	David se enteró de que Urías no había ido a su casa, así que le preguntó: Has hecho un viaje largo; ¿por qué no fuiste a tu casa?	Cuando le contaron a David que Urías no había ido a su casa, David le preguntó: -- ¿Por qué no fuiste a tu casa, después del viaje que has hecho?	Avisaron a David: "Urías no ha bajado a su casa." Preguntó David a Urías: "¿No vienes de un viaje? ¿Por qué no has bajado a tu casa?"
11	Y Urías respondió a David: El arca e Israel y Judá están bajo tiendas, y mi señor Joab, y los siervos de mi señor, en el campo; ¿y había yo de entrar en mi casa para comer y beber, y a dormir con mi mujer? Por vida tuya, y por vida de tu alma, que yo no haré tal cosa.	Urías respondió: "El Arca e Israel y Judá están bajo tiendas; y mi señor Joab y sus oficiales, en el campo, ¿y había yo de entrar en mi casa, y dormir con mi esposa? Por tu vida que yo no haré tal cosa".	En este momento respondió Urías, tanto el arca como los hombres de Israel y de Judá se guarecen en simples enramadas, y mi señor Joab y sus oficiales acampan al aire libre, ¿y yo voy a entrar en mi casa para darme un banquete y acostarme con mi esposa? ¡Tan cierto como que Su Majestad vive, que yo no puedo hacer tal cosa!	Y Urías le respondió: -- Tanto el arca sagrada como los soldados de Israel y de Judá tienen como techo simples enramadas; igualmente Joab, mi jefe, y los oficiales de Su Majestad, duermen a campo abierto; ¿y yo habría de entrar en mi casa para comer y beber y acostarme con mi mujer? ¡Por vida de Su Majestad que yo no haré tal cosa!	Urías respondió a David: "El arca, Israel y Judá habitan en tiendas; Joab mi señor y los siervos de mi señor acampan en el suelo, ¿y voy a entrar yo en mi casa para comer, beber y acostarme con mi mujer? ¡Por tu vida y la vida de tu alma, no haré tal!"
12	Y David dijo a Urías: Quédate aquí aún hoy, y mañana te despacharé. Y se quedó Urías en Jerusalén aquel día y el siguiente.	David dijo a Urías: "Quédate aún hoy, y mañana te despacharé". Y Urías se quedó en Jerusalén ese día y el siguiente.	Bueno, entonces quédate hoy aquí, y mañana te enviaré de regreso replicó David. Urías se quedó ese día en Jerusalén. Pero al día siguiente	Pero David le ordenó: -- Quédate hoy todavía, y mañana dejaré que te vayas. Y así Urías se quedó en Jerusalén hasta el día siguiente.	Entonces David dijo a Urías: "Quédate hoy también y mañana te despediré." Se quedó Urías aquel día en Jerusalén y al día siguiente
13	Y David lo convidó a comer y a beber con él, hasta embriagarlo. Y él salió a la tarde a dormir en su cama con los siervos de su señor; mas no descendió a su casa.	Y David lo convidó y le hizo comer y beber ante sí, hasta embriagarlo. Y él salió a dormir en su cama con los siervos de su señor, pero no descendió a su casa.	David lo invitó a un banquete y logró emborracharlo. A pesar de eso, Urías no fue a su casa sino que volvió a pasar la noche donde dormía la guardia real.	David lo invitó a comer y beber con él, y lo emborrachó. Ya por la noche, Urías salió y se fue a dormir con los soldados de la guardia real, pero no fue a su casa.	le invitó David a comer con él y le hizo beber hasta emborracharse. Por la tarde salió y se acostó en el lecho, con la guardia de su señor, pero no bajó a su casa.
14	Venida la mañana, escribió David a Joab una carta, la cual envió por mano de Urías.	Venida la mañana, David envió una carta por mano de Urías.	A la mañana siguiente, David le escribió una carta a Joab, y se la envió por medio de Urías.	A la mañana siguiente, David escribió una carta a Joab, y la envió por medio de Urías.	A la mañana siguiente escribió David una carta a Joab y se la envió por medio de Urías.
15	Y escribió en la carta, diciendo: Poned a Urías al frente, en lo más recio	En ella había escrito: "Poned a Urías al frente de la batalla, y desam-	La carta decía: "Pongan a Urías al frente de la batalla, donde la lucha sea	En la carta decía: "Pongan a Urías en las primeras líneas, donde sea más dura la bata-	En la carta había escrito: "Poned a Urías en primera línea, donde la lucha sea

	de la batalla, y retiraos de él, para que sea herido y muera.	paradlo; para que sea herido, y muera".	más dura. Luego déjenlo solo, para que lo hieran y lo maten."	lla, y luego déjenlo solo para que caiga herido y muera."	más reñida, y retiraos de detrás de él para que sea herido y muera."
16	Así fue que cuando Joab sitió la ciudad, puso a Urías en el lugar donde sabía que estaban los hombres más valientes.	Así, cuando Joab cercó la ciudad, puso a Urías en el lugar donde sabía que estaban los guerreros más valientes.	Por tanto, cuando Joab ya había sitiado la ciudad, puso a Urías donde sabía que estaban los defensores más aguerridos.	Así pues, cuando Joab rodeó la ciudad para atacarla, puso a Urías en el lugar donde él sabía que estaban los soldados más valientes,	Estaba Joab asediando la ciudad y colocó a Urías en el sitio en que sabía que estaban los hombres más valientes.
17	Y saliendo luego los de la ciudad, pelearon contra Joab, y cayeron algunos del ejército de los siervos de David; y murió también Urías heteo.	Y cuando salieron los de la ciudad, pelearon con Joab, y cayeron algunos siervos de David, y murió también Urías el hitita.	Los de la ciudad salieron para enfrentarse a Joab, y entre los oficiales de David que cayeron en batalla también perdió la vida Urías el hitita.	y en un momento en que los que defendían la ciudad salieron para luchar contra Joab, cayeron en combate algunos de los oficiales de David, entre los cuales se encontraba Urías.	Los hombres de la ciudad hicieron una salida y atacaron a Joab; cayeron algunos del ejército de entre los veteranos de David. También murió Urías el hitita.
18	Entonces envió Joab e hizo saber a David todos los asuntos de la guerra.	Entonces Joab comunicó a David los asuntos de la guerra.	Entonces Joab envió a David un informe con todos los detalles del combate,	Joab envió a David un informe detallado de la batalla,	Joab envió a comunicar a David todas las noticias de la guerra,
19	Y mandó al mensajero, diciendo: Cuando acabes de contar al rey todos los asuntos de la guerra,	Mandó al mensajero: "Cuando acabes de dar al rey todas las noticias de la guerra,	y le dio esta orden al mensajero: "Cuando hayas terminado de contarle al rey todos los pormenores del combate,	y le dio al mensajero las siguientes instrucciones: "Cuando acabes de informar al rey de todo lo relacionado con la batalla,	y ordenó al mensajero: "Cuando hayas acabado de decir al rey todas las noticias sobre la batalla,
20	si el rey comenzare a enojarse, y te dijere: ¿Por qué os acercasteis demasiado a la ciudad para combatir? ¿No sabíais lo que suelen arrojar desde el muro?	"si el rey empieza a enojarse, y te dice: '¿Por qué os acercasteis a la ciudad? ¿No sabéis lo que suelen arrojar desde la muralla?	tal vez se enoje y te pregunte: ¿Por qué se acercaron tanto a la ciudad para atacarla? ¿Acaso no sabían que les dispararían desde la muralla?	puede ser que el rey se enoje y te pregunte: '¿Por qué se acercaron tanto al atacar la ciudad? ¿Acaso no saben que ellos lanzan objetos desde la muralla,	si salta la cólera del rey y te dice: "¿Por qué os habéis acercado a la ciudad para atacarla? ¿No sabíais que tirarían sobre vosotros desde lo alto de la muralla?
21	¿Quién hirió a Abimelec hijo de Jerobaal? ¿No echó una mujer del muro un pedazo de una rueda de molino, y murió en Tebes? ¿Por qué os acercasteis tanto al muro? Entonces tú le dirás: También tu siervo Urías heteo es muerto.	""¿Quién hirió a Abimelec hijo de Jerobaal? ¿No echó una mujer desde la muralla un pedazo de rueda de molino, y murió en Tebes? ¿Por qué os llegasteis a la muralla? Entonces le dirás: También tu siervo Urías hitita ha muerto".	¿Quién mató a Abimelec hijo de Yerubésset? [4] ¿No fue acaso una mujer la que le arrojó una piedra de molino desde la muralla de Tebes y lo mató? ¿Por qué se acercaron tanto a la muralla? Pues si te hace estas preguntas, respóndele: También ha muerto Urías el hitita, siervo de Su Majestad. "	igual que cuando en Tebés una mujer mató a Abimelec, el hijo de Jerubaal arrojándole desde la muralla una piedra de molino? ¿Por qué, pues, se acercaron tanto a la muralla? Entonces tú le contestarás: 'También ha muerto Urías el hitita, oficial de Su Majestad.' "	¿Quién mató a Abimelec, el hijo de Yerubaal? ¿No arrojó una mujer sobre él una piedra de molino desde lo alto de la muralla y murió él en Tebés? ¿Por qué os habéis acercado a la muralla?", tú le dices: También ha muerto tu siervo Urías, el hitita."
22	Fue el mensajero, y llegando, contó a David todo aquello a que Joab le había enviado.	Llegó el mensajero y le contó a David lo que Joab le había mandado.	El mensajero partió, y al llegar le contó a David todo lo que Joab le había mandado decir.	El mensajero se fue, y al llegar contó a David todo lo que Joab le había ordenado. David, en efecto, se enojó mucho contra Joab, y le dijo al mensajero: --¿Por qué se acercaron tanto al atacar la ciudad? ¿Acaso no saben que ellos lanzan objetos desde la muralla, igual que cuando en Tebés una mujer mató a Abimelec, el hijo de Jerubaal, arrojándole desde la muralla una piedra de molino? ¿Por qué, pues, se acercaron tanto a la muralla?	Partió el mensajero y fue a comunicar a David todo lo que le había mandado Joab. David se irritó contra Joab y dijo al mensajero: "¿Por qué os habéis acercado a la muralla para luchar? ¿Quién mató a Abimelec, el hijo de Yerubaal? ¿No arrojó una mujer sobre él una piedra de molino desde lo alto de la muralla y murió él en Tebés? ¿Por qué os habéis acercado a la muralla?"
23	Y dijo el mensajero a David: Prevalcieron	Dijo el mensajero: "Prevalcieron los hombres	Los soldados enemigos nos estaban venciendo di-	Entonces el mensajero le respondió: Los soldados	El mensajero dijo a David: "Aquellos hombres se cre-

	contra nosotros los hombres que salieron contra nosotros al campo, bien que nosotros les hicimos retroceder hasta la entrada de la puerta;	que salieron contra nosotros al campo, bien que les hicimos retroceder hasta la entrada de la ciudad.	jo el mensajero, pero cuando nos atacaron a campo abierto pudimos rechazarlos hasta la *entrada de la ciudad.	que salieron a luchar contra nosotros a campo abierto nos llevaban ventaja, pero los hicimos retroceder hasta la entrada de la ciudad.	cieron frente a nosotros, hicieron una salida contra nosotros en campo raso y los rechazamos hasta la entrada de la puerta,
24	pero los flecheros tiraron contra tus siervos desde el muro, y murieron algunos de los siervos del rey; y murió también tu siervo Urías heteo.	"Pero los arqueros tiraron a tus siervos desde la muralla, y murieron algunos de los siervos del rey, y entre ellos Urías hitita".	Entonces los arqueros dispararon desde la muralla a los soldados de Su Majestad, de modo que murieron varios de los nuestros. También ha muerto Urías el hitita, siervo de Su Majestad.	Fue entonces cuando los arqueros dispararon sus flechas desde la muralla contra las tropas de Su Majestad, y murieron algunos de los oficiales, entre ellos Urías el hitita.	pero los arqueros tiraron contra tus veteranos desde lo alto de la muralla y murieron algunos de los veteranos del rey. También murió tu siervo Urías, el hitita."
25	Y David dijo al mensajero: Así dirás a Joab: No tengas pesar por esto, porque la espada consume, ora a uno, ora a otro; refuerza tu ataque contra la ciudad, hasta que la rindas. Y tú alientale.	David dijo al mensajero: "Di a Joab: No tengas pesar por eso, porque la espada consume tanto a uno como a otro. Refuerza el ataque contra la ciudad hasta que la rindas. Y tú alientalo".	Entonces David le dijo al mensajero: Dile a Joab de mi parte que no se aflija tanto por lo que ha pasado, pues la espada devora sin discriminar. Dile también que reanude el ataque contra la ciudad, hasta destruirla.	Entonces David respondió al mensajero: --Dile a Joab que no se preocupe demasiado por esto, pues son cosas de la guerra. Pero que ataque la ciudad con más brío, hasta destruirla. Y tú dale ánimo.	Entonces David dijo al mensajero: "Esto has de decir a Joab: "No te inquietes por este asunto, porque la espada devora unas veces a unos y otras a otros. Redobra tu ataque contra la ciudad y destrúyela." Y así le darás ánimos."
26	Oyendo la mujer de Urías que su marido Urías era muerto, hizo duelo por su marido.	Al oír la esposa de Urías que su esposo había muerto, hizo duelo por él.	Cuando Betsabé se enteró de que Urías, su esposo, había muerto, hizo duelo por él.	Cuando la mujer de Urías supo que su marido había muerto, guardó luto por él;	Supo la mujer de Urías que había muerto Urías su marido e hizo duelo por su señor.
27	Y pasado el luto, envió David y la trajo a su casa; y fue ella su mujer, y le dio a luz un hijo. Mas esto que David había hecho, fue desagradable ante los ojos de Jehová.	Y pasado el luto, David envió y la trajo a su casa. Ella fue su esposa, y dio a luz un hijo. Pero esta acción de David desagradó al Eterno.	Después del luto, David mandó que se la llevaran al palacio y la tomó por esposa. Con el tiempo, ella le dio un hijo. Sin embargo, lo que David había hecho le desagradó al Señor.	pero después que pasó el luto, David mandó que la trajeran y la recibió en su palacio, la hizo su mujer y ella le dio un hijo. Pero al Señor no le agradó lo que David había hecho.	Pasado el luto, David envió por ella y la recibió en su casa y la tomó por mujer; ella le dio a luz un hijo; pero aquella acción que David había hecho desagradó a Yahvé.
	© 1960 Sociedades Bíblicas Unidas	© 1995 Sociedades Bíblicas Unidas	© 1973, 1978, 1994 International Bible Society	© 1994 Sociedades Bíblicas Unidas	© 1976 3era. Edición

Comentario Bíblico

Versículo 1.

Al año siguiente.

- Literalmente, "al volver el año" ("pasado el año", ver 1 Reyes 20:22, 26). Entre los hebreos el año civil comenzaba con el mes de Tishri -entre septiembre y octubre-, aunque el año religioso comenzaba con Nisán -entre marzo y abril-. Puesto que el otoño [del hemisferio norte] era la "salida" del año, la primavera sería el "regreso" o "vuelta" (ver p. 111). Aquí se hace referencia a la primavera, como lo prueba la cláusula siguiente.

En el tiempo que salen los reyes.

- Los gobernantes del Asia occidental generalmente comenzaban sus campañas militares en la primavera del año. El invierno era inadecuado para luchar debido al frío y a la lluvia. También los caminos de ese tiempo eran casi intranquilos y no era fácil conseguir alimentos. Los anales demuestran que casi siempre los asirios elegían la primavera para realizar las campañas bélicas. En el caso de los asirios, eran expediciones anuales.

David envió a Joab.

- Joab había pasado el invierno, o estación lluviosa, en Jerusalén. Tan pronto como terminó el invierno, David reinició el conflicto. Durante la estación anterior los sirios habían sufrido una derrota aplastante, pero los amonitas conservaban todavía su poderío. Cuando fueron atacados por las fuerzas de Joab, tan sólo se retiraron al abrigo de las murallas de su ciudad, después de lo cual Joab volvió a Jerusalén (capítulo 10:14). Los amonitas eran en gran medida

los ocasionadores del conflicto y tenían mercenarios sirios que los ayudaban (capítulo 10:6). De aquí la necesidad de que David les hiciera frente para eliminar la amenaza de los amonitas.

Sin la ayuda de sus aliados sirios, los amonitas no podían competir con las fuerzas de Israel. Puesto que los sirios ya habían sido sometidos, sólo era cuestión de tiempo el que los amonitas también lo fueran. Por eso David no consideró esencial que él mismo dirigiera la lucha contra Amón, y confió la conducción de esa guerra a Joab.

■ Sitieron a Rabá.

- Los amonitas fueron una presa fácil de las fuerzas de Israel. El país fue dominado rápidamente, excepto Rabá, la capital amonita (cap. 12: 26). Cuando los hombres de Joab devastaban los distritos rurales de Amón, muchos de sus habitantes se refugiaron detrás de las murallas de la ciudad capital. Tan sólo un prolongado asedio podría provocar su sumisión final. Rodeando la ciudad, Joab comenzó las operaciones del asedio. La destrucción de la ciudad era segura, pues no había esperanza de que ésta recibiera ayuda externa.

■ David se quedó.

- Mientras Joab realizaba el sitio de Rabá, David permaneció en la retaguardia, en Jerusalén. Había llegado al pináculo de su poder, habiendo sometido por doquiera a sus enemigos. Sólo quedaba un residuo de los amonitas, y en poco tiempo también sería completamente dominado. Rodeado por los frutos de la victoria, recibiendo el homenaje y la aclamación de su propio pueblo y de las naciones circunvecinas, y con sus cofres rebosantes del tributo que aflucía de sus enemigos derrotados, David vivía una vida de comodidad y complacencia. La grandeza de su triunfo lo expuso a su peligro máximo. Satanás eligió ese momento para poner delante del rey de Israel una tentación que habría de causarle profunda humillación y desgracia. Trágicamente, David olvidó que había un enemigo mayor que los hombres. Sintióse fuerte y seguro contra sus enemigos terrenales, embriagado por su prosperidad y éxito, mientras recibía los aplausos de los hombres que vencido el alabado héroe de Israel. Imperceptiblemente se le habían debilitado las defensas internas del alma, al punto de que se rindió ante una tentación que lo transformó en un descarado pecador.

📖 **Versículo 2.**

■ Al caer la tarde.

- Quizá David se levantaba de su siesta del mediodía. El terrado del palacio tal vez era más alto que las casas de sus vecinos, lo que le permitía ver sus patios.

📖 **Versículo 3.**

■ Preguntar por aquella mujer.

- Cuando surgió la tentación, David no la resistió, sino que descendió del palacio determinado a realizar sus malos pensamientos. Fue el tentador quien había sugerido el pecado, y David debiera haberlo apartado con un "¡Quítate de delante de mí, Satanás!" (Marcos 8:33). En vez de eso, escuchó al seductor y le obedeció en vez de obedecer a Dios. Si David se hubiera detenido por un momento, si hubiese elevado los pensamientos al cielo en oración, si hubiese concentrado la mente en las responsabilidades de su cargo real o si se hubiera entregado al manejo de los asuntos de Estado, habría sido quebrantado el encanto del enemigo. La conducta de David en este caso es un triste ejemplo de lo que puede ocurrir a una persona piadosa cuando abandona al Señor, aun por un momento. Se ha registrado este caso como una lección para otros que también pudieran ser tentados. No es el plan de Dios paliar o excusar el pecado, aun de los mayores héroes y santos. El pecado de David fue seguido por un profundo arrepentimiento y por el perdón divino; sin embargo, su cosecha de mal nubló todo el resto de su vida.

■ Eliam.

- Aparece como Amiel en 1 Crónicas 3:5. En realidad, Eliam y Amiel son el mismo nombre al cual se le han traspuesto sus dos partes como sucede con frecuencia en las Escrituras. Compárese Hananías (1 Crónicas 3:19) y Joana (Lucas 3:27), Joacaz y Ocozías (2 Crónicas 21:17; cf. 2 Crónicas 22:1). Si este Eliam es el mismo que se menciona en 2 Samuel 23:34, entonces el padre de Betsabé era uno de los "hombres valientes" del ejército y ella era nieta de Ahitofel, el bien conocido consejero de David y de Absalón (2 Samuel 15:12, 31).

■ Urías heteo.

- El nombre de Urías, como el de Eliam, aparece en la lista de los valientes máximos de David (capítulo 23:39). Todo indica que Urías era un valeroso soldado y un hombre de carácter recto. El pueblo heteo era belicoso y valiente. La falta de David fue especialmente atroz, puesto que Betsabé era una mujer casada y su esposo era uno de los oficiales más nobles y dignos de confianza de David, un hombre de raza extranjera que se había relacionado con el verdadero Dios.

📖 **Versículo 4.**

■ La tomó.

- No hay ninguna indicación de que los mensajeros de David tomaran a Betsabé por la fuerza. Era bella y no estaba libre de la tentación. Quizá fue halagada por las insinuaciones que le hizo el rey, y se entregó a David sin resistencia.

■ Ella se purificó.

- Ver Levítico 15:19, 28.

📖 **Versículo 5.**

■ Envío a hacerlo saber a David.

- La información era necesaria tanto para la seguridad de ella como para la de David y para el honor del rey. En un caso de adulterio, ambas partes debían ser castigadas con la muerte (Levítico 20:10); por lo tanto, para escapar del castigo, los culpables naturalmente procurarían ocultar el pecado. Betsabé recurrió a David en procura de ayuda. Si Urías descubría que su esposa había sido embarazada por David, podría vengarse quitando la vida a ambos adúlteros, o incitando a la nación a que se rebelara frente a un hecho tan vergonzoso del rey.

Versículo 6.

- Envíame a Urías.
 - El pecado de David lo puso en un aprieto desesperado. Ocultar las cosas por medio de un engaño parecía ofrecer una esperanza de escapatoria. En vez de confesar humildemente su pecado y confiar en la misericordia y dirección divinas, David empleó sus propios recursos, tan sólo para descubrir que añadía un pecado a otro y que continuamente entraba en dificultades mayores.

Versículo 7.

- Por la salud de Joab.
 - Como oficial importante y digno de confianza, Urías debía estar bien al tanto del curso de la guerra. David lo mandó llamar como si se propusiera preguntarle detalles en cuanto a la marcha del asedio, y en especial sobre la conducta de Joab, como si hubiera estado deseoso de recibir algún informe confidencial acerca del comandante en jefe. La degradante falsedad y el disimulo a que se rebajó David con la esperanza de ocultar su pecado, revelan el resultado de un mal proceder.

Versículo 8.

- Desciende a tu casa.
 - Vete ahora a tu hogar, reponte de tu viaje, descansa y solázate (ver Génesis 18:4; 19:2). Al enviar a Urías para que estuviera con su esposa, es evidente que David tenía el propósito de engañarlo haciéndole creer que era suyo el niño engendrado en adulterio.
- Presente de la mesa real.
 - Hebreo *mas'eth*, literalmente "una porción", en este caso, de alimento. El mismo término se emplea para las "vandas" que José puso delante de sus hermanos (Génesis 43:34). Con este regalo, David quería provocar en Urías un sentimiento de felicidad y contentamiento, lo cual contribuiría a que se lograra su propósito.

Versículo 9.

- Durmió a la puerta.
 - Tal vez en la habitación de la guardia a la entrada del palacio, con las tropas allí estacionadas (ver 1 Reyes 14:27, 28). No hay ninguna prueba de que Urías sospechara de la falta de su esposa con David. Con su proceder manifestó que era un soldado leal, correcto y concienzudo, que deseaba proceder con absoluta rectitud dentro de las circunstancias.

Versículo 11.

- El arca.
 - Algunos comentadores creen que esta declaración indica que el arca en ese tiempo estaba con el ejército en el asedio de Rabá. Sin embargo, lo más probable es que Urías sencillamente se refería a que el arca estaba en una tienda (capítulo 7:2, 6) y no en un edificio.
- Israel y Judá.
 - Ya eran reconocidas -hasta cierto límite- estas dos divisiones de la nación, y eran mutuamente hostiles durante los comienzos del reinado de David.
- ¿Había yo de entrar?
 - Urías acababa de llegar del frente de batalla, donde las condiciones eran muy diferentes de las que había en el suelo patrio. Delante de Rabá, los hombres de Israel acampaban al aire libre sufriendo las privaciones de la guerra, viviendo una vida de rigor y subsistiendo con raciones militares. Habiendo acabado de dejar a sus amigos que estaban obligados a vivir en condiciones tan arduas, es evidente que Urías no quería participar de las comodidades y placeres de la vida mientras sus compatriotas sufrían y muchos de ellos perdían la vida.
- Por vida tuya.
 - Urías juró que no iría a su casa. Parece extraño que diera tanta importancia a ese asunto, aun oponiéndose al rey; pero pudo haberlo hecho sólo por lealtad y patriotismo, o porque sospechaba la verdad.

Versículo 12.

- Quédate aquí.
 - David pensó que después de un poco más de tiempo, los escrúpulos de Urías no lo retendrían más, y estaría dispuesto a volver a las comodidades de su hogar.

Versículo 13.

- Hasta embriagarlo.

- David se sintió en un tremendo apuro, por lo que recurrió a este medio a fin de inducir a Urías para que fuera a su casa; pero la resolución de Urías era tan firme que, aun embriagado como estaba, no volvió a su casa sino que durmió con los soldados.

Versículo 14.

- Escribió. . . una carta.
 - Fueron infructuosos todos los esfuerzos de David para ocultar su pecado. Al fin, en su desesperación, decidió recurrir a un asesinato para acallar la voz de Urías y librarse. David se había colocado en las manos de Satanás, el que ahora estaba determinado a llevar al nuevo monarca de Israel, como a Saúl, a la ruina y a la destrucción. Es evidente que el único deseo de David era evitar la ignominia delante de la nación. A fin de ocultar su culpa, no iba a detenerse ni ante un asesinato. Con la muerte de Urías podría llevar a Betsabé al palacio como otra de sus esposas, y quedaría oculto el adulterio del rey.
- Por mano de Urías.
 - Tanto se había rebajado David que convirtió a su digno oficial en el portador de su propia orden de muerte. El valor de Urías debía pagar el precio de la transgresión del rey.

Versículo 17.

- Murió.
 - Urías se aproximó a una de las puertas de la ciudad (versículo 23) desde la cual los defensores efectuaron una súbita salida, durante la cual mataron no sólo a Urías sino a varios de los hombres que estaban con él.

Versículo 18.

- Entonces envió Joab.
 - Por supuesto, el principal propósito era informar a David que se habían cumplido sus órdenes y que había muerto Urías.

Versículo 20.

- El rey comenzara a enojarse.
 - Joab conocía David, y sabía que el rey se desagradaría cuando se le mencionara algún revés. David -como comandante prudente- demandaba prudencia de sus subordinados y los hacía responsables por cualesquiera faltas o errores de apreciación. Sólo así podría continuar desempeñando con éxito su responsabilidad como rey y lograr la eficacia máxima de sus hombres.

Versículo 21.

- ¿Quién hirió a Abimelec?
 - Abimelec había sido lo bastante necio como para aproximarse tanto a una torre que fue muerto por un pedazo de piedra de molino que le arrojó una mujer (Jueces 9:53). Joab también anticipaba que sería acusado de torpeza por haber permitido que sus hombres se aproximaran tanto a la muralla como para quedar dentro del alcance de los defensores.
- Jerobaal.
 - Gedeón (Jueces 6:32; ver comentario de 2 Samuel 2:8; 9:6).
- Urías heteo.
 - Joab sabía que ésta era la noticia que David estaba ansioso de oír, y que apaciguaría su posible ira, borrando así cualquier equivocación bélica que pudiera haber cometido Joab.

Versículo 23.

- Prevalcieron... los hombres.
 - No había excusa para este revés. Fue clara y sencillamente un asesinato, del cual, en primer lugar, era culpable el rey, y en segundo lugar Joab, que cumplió las órdenes de David. La obediencia implícita a las órdenes de los superiores 648 no es una virtud cuando lleva a desobedecer la ley de Dios. Si Joab hubiera sido un hombre verdaderamente recto, dispuesto a pronunciar una palabra de franco reproche cuando se le ordenó que cometiera un crimen tan vil, no habría enviado a Urías y sus hombres a una muerte prematura. Pero David disponía de un comandante en jefe que evidentemente tenía pocos escrúpulos de conciencia, un hombre dispuesto a participar de un detestable asesinato para complacer a su rey.
- La entrada de la puerta.
 - Este detalle aclara algo la naturaleza del incidente que provocó la muerte de Urías. La entrada de la ciudad -siendo un punto especialmente importante y vulnerable- debía contar con la defensa máxima. Cuando Urías y sus hombres se aproximaron a la puerta, los amonitas enviaron un pelotón contra ellos.

Versículo 24.

- Tiraron... desde el muro.
 - Quizá Urías y sus hombres se aproximaron tanto al muro, que se convirtieron en el blanco no sólo de los dardos de los arqueros sino de todo tipo de proyectiles que pudieran ser arrojados contra ellos (ver vers. 21). Por supuesto, al aproximarse tanto, los israelitas debían saber exactamente lo que les esperaba, y al exponerse así al peligro con justicia podían ser acusados de descuido.

Versículo 25.

- No tengas pesar.
 - En circunstancias normales, la pérdida de un hombre tan valiente e importante como Urías habría sido hondamente sentida tanto por Joab como por David. Al provocar la muerte de Urías, Joab sólo cumplió las órdenes de David y sabía que tendría la aprobación del rey. David ahora le hacía saber que quedaba complacido con su acción y le enviaba su agradecimiento.
- Refuerza.
 - David aparentó como que temía que Joab se descorazonara por la pérdida de Urías, y en vez de continuar con el cerco con fortaleza y vigor podría volverse indebidamente cauto y prolongar así las hostilidades. Al regresar, el mensajero debía reanimar a Joab haciéndole saber que David aprobaba los riesgos que corría. Todo era sólo una simulación para encubrir la parte de David en la muerte de Urías.

Versículo 26.

- Hizo duelo.
 - Estas palabras se refieren al habitual duelo externo que se cumple en los países orientales. El período común era de siete días (Génesis 50:10; 1 Samuel 31:13).

Versículo 27.

- La trajo.
 - Tan pronto como terminó el período de duelo, David mandó traer a Betsabé para que fuera su esposa. No hay ninguna constancia de que ella se opusiera a formar parte del harén del rey.
- Fue desagradable ante los ojos de Jehová.
 - Se había producido un gran cambio en David. No era el mismo que, cuando huía de Saúl, rehusó levantar la mano contra "el ungido de Jehová" (1 Samuel 24:6, 10). El pecado le había cauterizado la conciencia al pasar del adulterio al engaño y al asesinato, y ahora parecía que aún esperaba que se le permitiera cosechar la recompensa de sus iniquidades sin un reproche divino; pero Dios había visto todo.

Satanás se esfuerza por ocultar de los hombres los terribles resultados de la transgresión, haciéndoles creer que el pecado les proporcionará mayor felicidad y mayores recompensas. Así engañó a Eva y ha seducido a muchos a través de los siglos. Pero en su bondad el Señor permite que sus hijos vean que los resultados del pecado no son una prosperidad y felicidad mayores, sino desgracias, aflicciones y muerte. Su mano que refrena iba a retirarse de David, y se permitiría que el rey probara los amargos frutos del pecado. Aprendería a reconocer que el sendero de la verdadera felicidad no se puede hallar en la desobediencia. Los que siguen su voluntad propia emprendiendo un camino que desagrada al Señor, sabrán con seguridad que al fin cosecharán desengaños, amarguras y dolores.

COMENTARIOS DE ELENA G. DE WHITE

 2 Samuel 11:1- 27	Ed 45; PP 775- 778
 2 Samuel 11:2- 5	PP 777
 2 Samuel 11:14, 15	1T 255
 2 Samuel 11:15, 12- 21	PP 777
 2 Samuel 11:25, 27	PP 778
 2 Samuel 11:27	PP 782

Extraído de *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, tomo 2, pp. 645-648

Compilación: Rolando D. Chuquimia
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

Material provisto por RECURSOS ESCUELA SABATICA ©
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática